

Puerta del juicio de la Catedral de Santa María

Edificios Religiosos

El puente medieval sobre el río Ebro

Esta monumental puerta situada al Oeste, a los pies del templo, es la más importante de las tres portadas de la Catedral. De estilo gótico y fechada a comienzos del siglo XIII, presenta ocho arquivoltas ligeramente apuntadas y un destacado programa iconográfico alusivo al Juicio Final, organizado en dos mitades: a la izquierda del espectador, los Bienaventurados, y a la derecha, los condenados. En el tímpano, hoy desaparecido, se situaría un Pantocrátor policromado, al igual que el resto de la portada, lo que explica su denominación histórica de “Puerta pintada”.

Su emplazamiento no es casual. Desde este punto se producía el acceso principal de la mayoría de los fieles, convirtiéndola en la entrada litúrgica y simbólica por excelencia del templo. Antes de penetrar en el espacio sagrado, el creyente se enfrentaba visualmente al mensaje del Juicio Final, una poderosa advertencia moral integrada en el propio recorrido arquitectónico. La portada actuaba así no solo como elemento de paso, sino como un instrumento catequético, plenamente coherente con la función pedagógica de la escultura medieval.

Cronología y estilo artístico

La portada se fecha a comienzos del siglo XIII, en una de las últimas fases constructivas de la antigua Colegiata. Su estilo es mixto, combinando iconografía románica con una estructura ya plenamente gótica, visible en el uso del arco apuntado y en la concepción espacial del conjunto. Desde el punto de vista formal, la escultura se inspira en modelos franceses del último románico, especialmente en la portada sur de la Catedral de Chartres.

Estructura arquitectónica

La portada se organiza mediante un gran vano apuntado, abocinado por ocho arquivoltas ligeramente apuntadas, formadas por un total de 122 dovelas esculpidas, que descansan sobre ocho columnas a cada lado. Los capiteles presentan escenas del Génesis y del Antiguo Testamento, preparando el discurso iconográfico que culmina en los arcos.

Iconografía del Juicio Final

El programa iconográfico está dedicado al Juicio Final, concebido como un auténtico relato visual de carácter moralizante. Las arquivoltas se dividen en dos mitades: a la izquierda del espectador se representan los Bienaventurados, imagen del Paraíso; a la derecha, los condenados, con escenas del Infierno y castigos asociados a pecados como la lujuria, avaricia, gula o blasfemia.

En el tímpano, hoy desaparecido, se situaría un Pantocrátor policromado, Cristo juez de la Segunda Venida, elemento central del mensaje escatológico.

La “Puerta pintada” y su función didáctica

La portada estuvo íntegramente policromada, incluido el tímpano, lo que motivó su denominación popular como “Puerta pintada”. En una sociedad mayoritariamente analfabeta, este conjunto escultórico funcionaba como un libro abierto, destinado a instruir y advertir a los fieles sobre el destino de las almas, convirtiendo la arquitectura en un poderoso instrumento pedagógico y moral al servicio de la Iglesia medieval.

MÁS INFO: <http://qinnova.uned.es/ptajuicio/#/app/puerta>